

LITERATURA Y MÚSICA. UNA TRADICIÓN EN DIÁLOGO

Raquel GUTIÉRREZ SEBASTIÁN
Directora del BBMP
Universidad de Cantabria
ORCID: 0000-0002-1170-6098

Desde su fundación en 1919 el *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo* ha constituido un espacio privilegiado para el estudio de la literatura española en sus dimensiones histórica, estética y cultural. En ese marco, la relación entre literatura y música ha ocupado un lugar constante, aunque nunca exclusivo, articulado en torno a una concepción de lo literario que reconoce su origen oral, su condición temporal y su dependencia de formas rítmicas y sonoras. Esta perspectiva remite de manera directa al pensamiento de Marcelino Menéndez Pelayo y, muy especialmente, a la *Historia de las ideas estéticas en España*, obra en la que el erudito santanderino subrayó reiteradamente el parentesco entre poesía y música como artes que se desarrollan en el tiempo y buscan una armonía interna de sus elementos.

El marco conceptual de Menéndez Pelayo, inscrito en un ideal estético clasicista y normativo, presenta, desde una óptica contemporánea, limitaciones evidentes para abordar estéticas marcadas por la disonancia, la fragmentación o la experimentación sonora. Sin embargo, su reflexión abrió un horizonte de análisis que permitió pensar la literatura como fenómeno estético inserto en una tradición cultural amplia y en diálogo con otras artes. Ese horizonte

ha acompañado, de forma explícita o implícita, la trayectoria del *Boletín*, que ha sabido prolongarlo y someterlo a revisión crítica a lo largo de más de un siglo.

La presencia de la música en las páginas del *BBMP* se manifestó, en primer lugar, en los numerosos estudios dedicados al romancero, corpus que Menéndez Pelayo consideró fundamental para la comprensión de la poesía española. Desde las primeras aportaciones de José María de Cossío hasta los análisis hermenéuticos de Francisco Caravaca, la revista puso de relieve que el romance no puede entenderse únicamente como relato narrativo, sino como forma musicalizada de transmisión cultural, inseparable del canto y de la experiencia colectiva. A esta línea se sumaron más recientemente trabajos como el de Jesús A. Cid, que revisó la tradición crítica del romancero y las aportaciones de Menéndez Pelayo a su estudio desde una perspectiva historiográfica que contribuyó a una lectura más compleja de su recepción moderna.

Junto a estos estudios, el *BBMP* acogió en sus páginas investigaciones fundamentales sobre los cancioneros y la lirica tradicional, firmadas por filólogos de referencia como Guillermo Díaz-Plaja o Antonio Rodríguez-Moñino, quienes subrayaron el carácter musical de las formas poéticas renacentistas y barrocas y su dependencia de estructuras melódicas destinadas a la interpretación vocal. En estos trabajos, la música aparece ya no solo como origen histórico de la poesía, sino como principio formal que condiciona la organización del texto literario.

En el desarrollo de esa rica relación entre música y literatura, un momento especialmente significativo en la trayectoria de la revista lo constituye la publicación, en 1964, del estudio *La estética musical del P. Feijoo*, de Modesto Sanemeterio Cobo. Como historiador de las ideas estéticas, Sanemeterio introdujo en el *BBMP* una reflexión que desbordaba el análisis filológico para situar la música en el centro del pensamiento ilustrado sobre el arte como espacio de debate sobre el gusto, el decoro y la función moral de las prácticas artísticas. Este trabajo supuso una inflexión al incorporar la música no solo como objeto poético o folklórico, sino como categoría crítica, en diálogo directo con la tradición estética estudiada por Menéndez Pelayo.

En etapas más recientes, la revista ha ampliado notablemente este campo mediante aportaciones atentas a la dimensión performativa, social y cognitiva del hecho literario. Los estudios sobre la musicalidad conceptual en la poesía contemporánea, en particular en José Hierro, las investigaciones sobre canciones populares y oralidad, o los análisis de la recepción moderna de la tradición lírica muestran un desarrollo progresivo hacia una comprensión plural de las relaciones entre música y literatura.

En este contexto se inscribe el volumen monográfico *Literatura y música* (CI-5, 2025), que constituye una aportación significativa a la trayectoria intelectual del *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo* y, al mismo tiempo, una actualización crítica de sus presupuestos teóricos. Los quince trabajos que lo integran recorren, desde una perspectiva intermedial e interdisciplinar, un amplio arco histórico y cultural que va de la lírica trovadoresca y la poesía cantada de tradición medieval y áurea a la literatura contemporánea, pasando por el neopopularismo, la vanguardia, la Edad de Plata y las formas modernas de oralidad mediada. El volumen aborda la relación entre palabra y música a través de estudios sobre imitación métrico-musical y contrafacción, sobre poesía y cancionero, sobre la presencia estructural de lo musical en la lírica moderna, así como mediante análisis del libreto operístico, la ópera y el teatro musical como géneros literarios. Junto a estos enfoques históricos y formales, se incluyen trabajos dedicados a la poesía en diálogo con el flamenco y el jazz, a las interacciones entre literatura, radio e industria cultural, al papel de la música en el relato fantástico y a las tradiciones afrodiáspóricas, la *performance* sonora y las políticas de la memoria. En conjunto, los estudios reunidos muestran cómo la música puede funcionar como principio estructurante del texto literario y como práctica cultural situada, vinculada a procesos de transmisión, identidad y experiencia estética, reafirmando la vigencia y la productividad crítica del diálogo entre literatura y música en los estudios literarios actuales. Lejos de ofrecer una mera recopilación temática, el volumen propone una relectura crítica del legado de Menéndez Pelayo para ampliarlo hacia un pensamiento estético plural y dinámico propio de la contemporaneidad. En ese diálogo entre continuidad y renovación reside una de las principales

aportaciones de *Literatura y música*, que se integra de manera orgánica, pero como un hito relevante en la historia intelectual de nuestra centenaria publicación.

Agradezco muy sinceramente a Javier San José Lera su denodado trabajo en la coordinación de este volumen y su excelentemente documentada nota introductoria y también doy desde estas líneas las gracias a todos los colaboradores, cuyo rigor y diversidad de enfoques han hecho posible una obra colectiva que se inscribe con pleno derecho en la trayectoria del *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo* y enriquece el estudio de las relaciones entre literatura y música, entendidas, en palabras de Menéndez Pelayo, como «artes hermanas que se desarrollan en el tiempo y aspiran a la armonía».